



# LUCHA DE CLASE

**VOZ OBRERA**

**Unión Comunista Internacionalista**

Julio 2021, nueva serie, nº 6

EL ARTE DE LO POSIBLE Y EL OPORTUNISMO DE  
PABLO IGLESIAS Y PODEMOS

1976, VITORIA

¡VITORIA, HERMANOS, NOSOTROS NO OLVIDAMOS!

TUSSAM: CRÓNICA DE UNA HUELGA ANUNCIADA

LECCIONES DE LA HUELGA DE AERNNOVA





# Lucha de Clase

Lucha de Clase es una publicación que intenta difundir las ideas comunistas y revolucionarias a través del análisis materialista y científico de los principales problemas que aquejan a la sociedad y a la clase trabajadora en particular.

Es editada por el grupo Voz Obrera que publica también boletines de empresa quincenales y el periódico mensual del mismo nombre.

*El comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto autoextrañamiento del hombre, y por ello como apropiación real de la esencia humana por y para el hombre; por ello como retorno del hombre para sí en cuanto hombre social, es decir, humano; retorno pleno, consciente y efectuado dentro de toda la riqueza de la evolución humana hasta el presente. Este comunismo es, como completo naturalismo = humanismo, como completo humanismo = naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre, la solución definitiva del litigio entre existencia y esencia, entre objetivación y autoafirmación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el enigma resuelto de la historia y sabe que es la solución.*

*Karl Marx. Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844.*

*... el proletariado toma el poder político, y, por medio de él, convierte en propiedad pública los medios sociales de producción, que se le escapan de las manos a la burguesía. Con este acto, redime los medios de producción de la condición de capital que hasta allí tenían y da a su carácter social plena libertad para imponerse. A partir de ahora es ya posible una producción social con arreglo a un plan trazado de antemano. El desarrollo de la producción convierte en un anacronismo la subsistencia de diversas clases sociales. A medida que desaparece la anarquía de la producción social languidece también la autoridad política del Estado. Los hombres, dueños por fin de su propia existencia social, se convierten en dueños de la naturaleza, en dueños de sí mismos, en hombres libres.*

*La realización de este acto que redimirá al mundo es la misión histórica del proletariado moderno. Y el socialismo científico, expresión teórica del movimiento proletario, es el llamado a investigar las condiciones históricas y, con ello, la naturaleza misma de este acto, infundiendo de este modo a la clase llamada a hacer esta revolución, a la clase hoy oprimida, la conciencia de las condiciones y de la naturaleza de su propia acción.*

*Friedrich Engels. Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico.*



# ÍNDICE

<i>EL ARTE DE LO POSIBLE Y EL OPORTUNISMO DE PABLO IGLESIAS Y PODEMOS</i>	5
<i>1976, VITORIA ¡VITORIA, HERMANOS, NOSOTROS NO OLVIDAMOS!</i>	15
<i>TUSSAM, CRÓNICA DE UNA HUELGA ANUNCIADA</i>	17
<i>LECCIONES DE LA HUELGA DE AERNNOVA</i>	21



# EL ARTE DE LO POSIBLE Y EL OPORTUNISMO DE PABLO IGLESIAS Y PODEMOS

*La dimisión de Pablo Iglesias, con corte de coleta incluido a lo torero, ha simbolizado una vez más el esperpento del "sentido trágico de la vida española" y, como en un drama de Valle-Inclán, hemos visto a través de Podemos los espejos deformantes de la vida política de la izquierda española. El auge y caída de Podemos no ha sido más que una deformación grotesca de la crisis de la izquierda reformista y oportunista incapaz de coger el toro por los cuernos y responder a los verdaderos retos de la crisis económica capitalista en la clase obrera. Y lo más trágico: ha llevado las ilusiones por el cambio político y social a la decepción de millones de personas. La escasa conciencia de clase existente tendrá que remontar ante los ataques del capital. Esta nueva decepción, una más desde la Transición, enseña el callejón sin salida del electoralismo y parlamentarismo para resolver los problemas de la sociedad en crisis y la necesidad imperiosa de que la clase trabajadora tenga su expresión política en un partido obrero. ¿Cuántas serán las generaciones necesarias para volver a poder tener la expresión real de los intereses del mundo del trabajo en un verdadero partido obrero?*

## CONTEXTO Y CREACIÓN DE PODEMOS

Para situarnos años después de la creación de Podemos hay que recordar las asambleas en las plazas del 15M, las huelgas y movilizaciones obreras, tres años después de la crisis financiera que había dejado la sociedad quebrada y a las clases populares empobrecidas. Un periodo de conflicto y movilizaciones. Éstas abren la puerta a la crítica política y social al sistema capitalista y sobre todo desde las plazas, a la crítica del régimen de la monarquía parlamentaria y sus políticos. Las movilizaciones de masas que abrió el 15M fueron de tal calibre, que supuso necesariamente una respuesta política que representara la rabia e indignación popular expresada en las distintas luchas. Podemos es esta respuesta política a la situación de crisis y encauza y frena hacia el parlamentarismo, todo este conflicto social.

La "nueva" representación de esta indignación parte de un grupo de intelectuales que comienzan a organizar la salida política a esta situación. En enero de 2014, dos años y ocho meses de la primera gran manifestación del 15M, se presenta un manifiesto "Mover Ficha" que prepara las elecciones europeas en mayo de ese año. El diario "Público" presentaba el hecho así: "Un grupo de intelectuales, junto a personas reconocidas del mundo de la cultura, el periodis-

mo y el activismo social y político, han lanzado el manifiesto "Mover ficha: convertir la indignación en cambio político", en el que enfatizan en la necesidad de una alternativa a la actual situación de crisis económica y política que vive España y la posibilidad que entraña la coyuntura actual. Su intención es hacer un llamamiento a "una candidatura por la recuperación de la soberanía popular" de cara a las próximas elecciones al Parlamento Europeo, que se celebrarían entre el 22 y el 25 de mayo de este año y que "se van a celebrar en un momento de profunda crisis de legitimidad de la UE".

Estos intelectuales y los sectores que se le sumaron pretendían presentar la situación desde un nuevo marco ideológico abandonando el análisis de la sociedad de clases, la lucha de clases y el papel de la clase trabajadora como sujeto del cambio. En sus planteamientos, en sus programas realmente no había nada nuevo, sus ideas eran tan viejas como la socialdemocracia. El cambio consistía en presentarlas como vino nuevo y el medio de popularizar las ideas: internet, las redes sociales, la televisión y el vídeo. Pero los odres eran tan viejos que no han resistido más de 6 años de trayectoria política electoral.

Las medidas económicas contra la crisis se resolvían con reformas fiscales y tributos a los más ricos, la crisis bancaria con la creación de un banco público etc., medidas imposibles si no se ataca los cimientos de la sociedad capitalista, la propiedad privada de los medios de producción y con el apoyo y la lucha de la clase trabajadora y el mundo del trabajo. Porque el fondo del problema se sitúa en el poder político, el Estado y las bases económicas que los sustenta. Como ha demostrado los últimos años la bancarrota de esta política se ha llevado muchas ilusiones de las clases populares. Y lo peor ha sido que al dirigir todas las expectativas de las movilizaciones hacia el electoralismo y, sin ni siquiera denunciar las trampas de éste, promovieron, cuando no llevaron directamente, a la desmovilización de toda la energía de las luchas que hasta ese momento se habían dado.





*un sistema que permita la participación de los ciudadanos en la conformación de las listas electorales y en la elección del candidato es una buena forma de empoderar a la gente y que eso es lo que necesita el país: construir mayorías sociales con gente que no vota en los congresos, que no habla como los militantes, pero que son el pueblo que debe gobernar. Comprendo que sus tiempos y sus dinámicas pueden ser una dificultad, pero ojalá tomen en consideración nuestra propuesta. Lo que estamos proponiendo es básicamente un método y una voluntad: que las listas electorales de la alternativa al régimen y por la soberanía sean el resultado de la participación directa de la gente. Creo que buena parte de su militancia lo está deseando."*

El 17 de enero de 2014 se presenta la nueva política de Podemos en el Teatro del Barrio de Lavapiés de Madrid. Es la puesta de largo del manifiesto "Mover Ficha..." que habían redactado y publicitado antes. El objetivo es presentar una candidatura unitaria a las elecciones del Parlamento Europeo. En el mitin los organizadores de esta nueva candidatura presentan tres condiciones para presentarse a las elecciones: 50.000 firmas en la web [www.podemos.info](http://www.podemos.info), que las listas y el programa político sea abierto a la participación de toda la ciudadanía y que se busque la unidad de todos aquellos que protestan contra la austeridad.

Conseguidas las tres condiciones se presentan a las elecciones europeas de octubre de 2014 obteniendo 1,2 millones de votos y 5 eurodiputados. Todo un éxito. Entonces se comienza a construir el tipo de partido acorde al líder. Un partido de masas con una centralización máxima donde los inscritos deciden votando telemáticamente en una especie de plebiscito con nuevas tecnologías. Por entonces Iglesias se presentaba en las entrevistas como un hombre sencillo que compraba la ropa en Alcampo y compartía piso en Estrasburgo.

Pablo Iglesias se presenta como cabeza de lista porque *"las personas del manifiesto y otras más que espero que estén conmigo pronto me han pedido que dé un paso adelante"*. El nombre del nuevo partido será Podemos dijo en la presentación Iglesias porque *"dijeron en las plazas que sí se puede y nosotros decimos hoy que podemos"*. Es así que el dirigente ahora dimitido expresa claramente como Podemos tiene el objetivo de representar políticamente al 15M. Y expresa que la *"izquierda no es una religión, o es una herramienta para servir a la gente humilde, o no es nada"*. Para ello la unidad debe hacerse con otro nuevo método que dé lugar a esta nueva política y refiriéndose a IU dice taxativamente: *"queremos convencerles, desde el máximo respeto a su manera de funcionar, de que*

Así llega Vista Alegre I en octubre de 2014, la multitudinaria *"asamblea ciudadana"* donde Iglesias impone la centralización para ser eficaces y más tarde prohíbe la *"doble"* militancia. Los Anticapitalistas tienen que disolverse formalmente para poder mantenerse en el nuevo partido.

Los inscritos, la ciudadanía, son quienes eligen telemáticamente las listas, los programas etc. El problema vendrá después pues este tipo de elecciones plebiscitarias serán organizadas por un comité de expertos controlado por los dirigentes. Es precisamente Iglesias el que representa esta política navegando en la ola de popularidad que las redes y las TV le han dado y que lo catapultan al liderazgo.





Por ahora lo formal, lo exterior, la elección aparece sobre el fondo, la realidad es que no se discute en profundidad, ni se debate. El “empoderamiento” ciudadano no es más que la formalidad de elegir “proyectos”. Si se querían eliminar los “cuadros” y los politiqueros clásicos de

los partidos de esta manera lo que se consiguió es todo lo contrario puesto que el partido funcionó mientras que las elecciones les daba votos, para al final reproducir las mismas deformaciones burocráticas y peleas por el poder de los partidos tradicionales.

mena, y “Guanyem Barcelona”, por Ada Colau, y Cádiz una ciudad con un alcalde, Kichi, perteneciente a los anticapitalistas. Sin embargo, en la mayoría de los casos los resultados no fueron suficientes para formar gobiernos con mayoría absoluta. Para gobernar, las nuevas “candidaturas ciudadanas” debieron recurrir al apoyo del PSOE, que prestó sus votos de investidura a nivel municipal a cambio de obtener la presidencia en varias comunidades autónomas.

Sirvan como ejemplo de la adaptación al capitalismo y la incapacidad de cambiar la sociedad a través de las instituciones burguesas, las



Con los documentos programáticos ocurre más de lo mismo no se pueden discutir realmente, enmendarlos o rechazarlos en parte, no hay lugar o foros para ello. O se rechaza o se acepta en bloque. La gente escoge después de leerlos. Se vota telemáticamente en bloque, sin proporcionalidad, los documentos se eligen por mayoría y ya está.

Después del éxito de las europeas, las elecciones municipales de 2015 hacen crecer las ilusiones en Podemos. El municipalismo se presenta como la forma de cambiar la sociedad desde la base social de los ayuntamientos. Se organizan candidaturas municipalistas en todo el país. El caramelo es dar e incentivar la participación activa de los ciudadanos y vecinos, por lo que las candidaturas deben ser más de “movimientos” que “partidos”.

Las elecciones del 24 de mayo dan otro espaldarazo a Podemos y sus confluencias. En Madrid, Barcelona, Valencia, Cádiz, Zaragoza, Santiago de Compostela y otras ciudades, las candidaturas “ciudadanas” integradas por Podemos y otras fuerzas de la izquierda llegaron al gobierno de los Ayuntamientos.

Los casos más importantes son Madrid con “Ahora Madrid”, encabezada por Manuela Car-

declaraciones de la nueva concejala de vivienda de Madrid a poco de asumir el cargo, planteando que “el Ayuntamiento no puede parar los desahucios”, y que “si hay un juez que te dice que hay que desalojar hay que desalojar, lo que vamos a hacer es paliar esas situaciones...”. La llamada Operación Chamartín en Madrid ha sido también otra muestra del reformismo de este municipalismo en este caso de Carmena. Esta operación urbanística participada en tres cuartas partes por el BBVA y en un 25% por la constructora Grupo San José sobre terrenos de Adif (RENFE) que vendería sus terrenos a 769 euros por metro cuadrado, la mitad del precio estimado de mercado. La alcaldía está dispuesta a sacarlo adelante en contra incluso de Izquierda Unida y Podemos que estimaban que el perjuicio para las arcas públicas es de, al menos 2.780 millones de euros. Para más inri se renovó las concesiones de servicios para Florentino Pérez.

## LA CRESTA DE LA OLA Y EL REFORMISMO

El punto culminante fueron las elecciones de 2015 con 69 diputados mientras que IU se quedaba con sólo 2. En las siguientes elecciones de 26J de 2016 Podemos se presenta junto a IU y pierde un millón de votos, sin conseguir superar al PSOE: el famoso “sorpaso”.

En 2015 después de los 69 diputados Pablo Iglesias marca claramente la estrategia reformista: *“... Para cambiar este país no basta con que a la izquierda le encante nuestro programa. (...) Hace falta una mayoría social que se identifique con tu discurso y con tus propuestas, y en esa mayoría social habrá muchos sectores que digan: lo de la izquierda no forma parte de mi identificación. Y eso es una cosa que de alguna manera hemos demostrado en este año. Hemos demostrado que con propuestas con las que la izquierda se sentía muy a gusto, pero con un discurso distinto y con unas formas distintas, se podía ganar, se podía desafiar al poder. Y eso implica hacer las cosas al contrario de como las hacía la izquierda.”* Y marcaba ya las diferencias con la izquierda de esta manera: *“El típico izquierdista tristón, aburrido, amargado..., la lucidez del pesimismo. No se puede cambiar nada, aquí la gente es imbécil y va a votar a Ciudadanos, pero yo prefiero estar con mi cinco por ciento, mi bandera roja y mi no sé qué. Me parece súper respetable, pero a mí dejadme en paz. Nosotros no queremos hacer eso. Queremos ganar. Preocúpate de otra cosa. Me parecen respetables los que se conforman con el 5 por ciento, pero que nos dejen en paz. Siguen viviendo en el pesimismo existencial”.*

Esta estrategia ha sido el típico posibilismo y oportunismo del reformismo tradicional de la socialdemocracia. Abandonar los objetivos de cambiar la sociedad de raíz para obtener una mayoría social de votantes de las clases medias. Sólo que en el caso de Podemos ya el socialismo no es siquiera la meta del discurso. Había que ganar a costa de lo que sea. Al final esta postura y estrategia condujo a la catástrofe.

Y para más inri se cebaba con los militantes de IU: *“No quiero que cenizas políticos, que en 25 años han sido incapaces de hacer nada, no quiero que dirigentes políticos de Izquierda Unida, y yo trabajé para ellos, que son incapaces de leer la situación política del país, se acerquen a nosotros. Seguid en vuestra organización. Presentaos a las elecciones, pero dejadnos en paz. Habéis sido incapaces en muchísimos años de entender lo que estaba pasando, de hacer una lectura coherente. Quedaos en vuestro sitio. Podéis cantar la Internacional, tener vuestras estrellas rojas... yo no me voy a meter con eso. Es más. Hasta puede que vaya, porque a mí eso también me emociona y me gusta, pero no quiero hacer política con eso. Dejadnos vivir a los demás”*

Sin embargo, la realidad es tozuda, una vez más se ha demostrado que la “lucidez” del posibilismo solo ha llevado a la derrota y lo que es peor a la desilusión de generaciones que han visto decepcionadas sus expectativas.

En la conferencia de Pablo Iglesias en 2016 en los cursos de verano de la UCM en El Escorial Iglesias da su opinión ante el freno electoral y lo explica ya quitándose la careta: *«nosotros aprendimos en Madrid y Valencia que las cosas se cambian desde las instituciones, esa idiotez que decíamos*

*cuando éramos de extrema izquierda de que las cosas se cambian en la calle y no en las instituciones es mentira».* El camino siguiente sería entrar en el gobierno. El oportunismo se caminaba a pasos forzados, Pablo Iglesias y los suyos habían dejado de ser “idiotas” para ser los “listos” en el gobierno. Y como la esencia de todo era “ganar” a costa de todo, había que entrar en el gobierno fuera como fuera.

## EL “NUEVO” PARTIDO

Podemos nació como expresión política de la indignación del 15M y bajo la popularidad mediática de Pablo Iglesias que acumuló progresivamente centralizando el poder. Decían que iban a crear un partido donde la “nueva política” “empoderara” a la gente. Al final han reproducido el mismo tipo de partido electoralista propio de la socialdemocracia. Partidos donde los afiliados eligen “democráticamente” y formalmente a sus líderes y proyectos pero que en realidad son los cargos institucionales y los liberados aquellos que controlan porque tienen las herramientas de control. No existe la homogeneidad en las ideas entre los miembros del partido porque son los “intelectuales” con formación más o menos teórica los que presentan las estrategias y el resto con una formación deficiente o desigual, elige dependiendo del *pico de oro* de turno o la popularidad dada en los medios. El partido tiene unas bases programáticas basadas en los intereses de las clases medias, en la pequeña burguesía. En la política entendida como “electoralismo” es el cargo electo y la burocracia de asesores de su alrededor quienes marcan la línea política. Y son sus intereses individuales y grupales los que marcan al final sus objetivos. No tiene nada que ver con los partidos obreros enraizados en la clase obrera compuestos por militantes formados teóricamente luchando por unos objetivos de clase y agrupados en torno a las empresas y centros de trabajo y barrios populares. Precisamente la degeneración de la socialdemocracia previa a la hecatombe de la Gran Guerra y su oportunismo reside en el divorcio entre la militancia de la clase trabajadora y los cargos electos y toda la burocracia alrededor de ellos. Se cuentan alrededor de 10.000 cargos, institucionales, asesores y demás de Podemos.

Al tener el objetivo de entrar en los gobiernos y obtener la mayoría en los parlamentos se convierten progresivamente en políticos al servicio de la burguesía.

Una vez más, como históricamente se ha demostrado, sólo los cambios revolucionarios realizados en la sociedad por las clases explotadas han podido cambiar la realidad social y política pues el Estado no es más que una maquinaria para mantener el poder las clases dominantes. De la burguesa revolución Francesa a la obrera de Rusia en 1917, la entrada de las masas oprimi-



das en la política y la destrucción del aparato de poder dominantes, son los acontecimientos que han permitido cambios políticos profundos en la sociedad. Muy al contrario, Podemos ha sido sólo un remedo de la más pura socialdemocracia reformista. Pablo Iglesias escribía en "El País" en 2015 que *"Los cambios políticos profundos (que implican siempre ganar el poder institucional) sólo son posibles en momentos excepcionales como el que atravesamos, pero requieren de estrategias precisas."* En julio de ese mismo año escribía como objetivo *"un proceso constituyente que no se negocie en despachos, sino mediante un gran debate social, que haga que en la nueva Transición los protagonistas fundamentales no sean las élites políticas y económicas, sino los ciudadanos."* Como vemos cualquier parecido con la realidad es pura ficción. Entrar en el Estado burgués para reformarlo desde dentro ha sido y es una utopía en el peor sentido de la palabra: la imposibilidad de esa "justicia social".

De estos polvos estos lodos. Las tres corrientes que en 2014 se presentaban en el Teatro del Barrio en Madrid fueron dejando el partido progresivamente, achuchados por la centralización de Iglesias y las disputas para mantener el partido unificado. Los Anticapitalistas de Teresa Rodríguez y Miguel Urbán tuvieron que dejar la doble militancia para mantenerse dentro de Podemos hasta finalmente terminar en Andalucía creando una corriente nacionalista propia en 2020. La otra corriente liderada por Errejón después de perder en Vista Alegre II en 2017, sale del partido y rompe con Podemos ante las elecciones madrileñas en 2019, tras aliarse con Manuela Carmena para encabezar la plataforma "Más Madrid". Pero el rosario de abandonos y disputas empieza desde el propio ascenso electoral. En 2016 nueve miembros del Consejo Ciudadano de Madrid abandonaban sus cargos en protesta por la «deriva» del partido entonces dirigido por Luis Alegre que abandonó la militancia entre 2015 y 2016 para dedicarse a dar clases en la universidad. Otra decena de dimisiones tuvieron lugar en Cataluña en 2017 tras la presión de la dirección nacional pablista sobre Podem y la dimisión de Albano Dante Fachín. En multitud de ciudades las peleas y enfrentamientos eran continuos, como en Zaragoza con ocho dimisiones. Carolina Bescansa, fundadora de Podemos abandona la dirección de Podemos en 2017 previo a Vista Alegre II. En enero de 2019 Errejón anunciaba en una carta signada con Manuela Carmena su voluntad de encabezar la plataforma "Más Madrid" para la Comunidad de Madrid. Días más tarde Ramón Espinar dirigente de Podemos en la comunidad de Madrid presenta la dimisión.

## **LAS BASES IDEOLÓGICAS DEL PABLISMO EN PODEMOS**

Podemos parte de la imposibilidad de una sociedad socialista en el sentido original del término dado por los revolucionarios en el movi-

miento obrero, es decir, una sociedad sin clases sociales donde el poder económico se encuentre en manos de la sociedad y gestionada por los y las trabajadoras asalariadas, es decir el proletariado. Para los intelectuales que dominan Podemos la derrota de la izquierda y de lo que llaman "socialismo real" es la constatación de este hecho. Pablo Iglesias escribía en "El País" el 28 de junio de 2015 *"Escribió Perry Anderson que el único punto de partida concebible hoy para una izquierda realista es tomar conciencia de su derrota histórica"* ... En España el fracaso de la izquierda se constató tras la Transición *"...el peso cultural de los medios de comunicación y la coyuntura internacional revelaban no ya la imposibilidad de la revolución y el socialismo, sino enormes límites a las posibilidades de éxito electoral de esa izquierda."* Y más adelante explicaba que *"... la clave del momento excepcional que vivimos está en la politización de la frustración de expectativas de los sectores medios, ante su empobrecimiento progresivo. Si para algo sirvió el 15M fue para expresar esa frustración. El 15M señaló los ingredientes de una posibilidad impugnatoria caracterizada por el rechazo a las élites políticas y económicas dominantes, pero ese nuevo sentido común resultaba inaprensible bajo las categorías izquierda-derecha; algo que los jefes de la izquierda política no aceptaron."*

Para decirlo con otras palabras: la clase trabajadora ha dejado su papel fundamental en la lucha, son las clases medias, la ciudadanía, el sujeto para mejorar la sociedad y para ello los referentes tradicionales de la izquierda revolucionaria ya no sirven. Y por ello hay que situarse políticamente en un frente que permita una mayoría ciudadana, para decirlo con sus palabras *"no nos situaremos en terrenos que nos alejen de una mayoría popular que no es "de izquierdas" (como quizá nos gustaría) pero que quiere el cambio."* Esto no es más que intentar un imposible: ganar a sectores de la población sin la lucha y el referente de la clase trabajadora. La idea de ganar a masas sociales abandonando el programa de lucha socialista y obrero es tan viejo como el *"andá p'adelante"*. En el siglo XIX Marx y Engels ya lucharon contra este tipo de capitulación entre las tendencias pequeñoburguesas de la socialdemocracia en Alemania. Esta forma de adaptación a las corrientes derechistas y burguesas se le llamó oportunismo. En una circular a Bebel y otros miembros del partido socialdemócrata alemán de 1879 Marx y Engel criticaban a la corriente del partido que decía que no se hacía el esfuerzo de propaganda para conquistar a *"las llamadas capas altas de la sociedad"*. La idea reformista la explicaban Marx y Engels de esta manera: *"En una palabra, la clase obrera no es capaz de lograr por sí misma su emancipación. Para ello necesita someterse a la dirección de burgueses «cultivados y poseedores», pues sólo ellos «tienen tiempo y posibilidades» de llegar a conocer lo que puede ser útil para los obreros. En segundo lugar, la burguesía no debe ser atacada en ningún caso, sino conquistada"*

*mediante una propaganda enérgica.*” El oportunismo significaba aplazar sine die el programa de lucha de los trabajadores con vistas a ganar a las masas “que no son de izquierdas” en palabras de Iglesias. Además, Podemos y su programa no han necesitado abandonar ningún aroma revolucionario socialista puesto que lo han sido nunca, ya que había sido “derrotado” según Iglesias.

Parfraseando a Marx y Engels, *cuando la lucha de clases se deja a un lado como algo fastidioso y «grosero», la única base que queda es el «verdadero amor a la humanidad» y unas cuantas frases hueras sobre la «justicia».*

Ese oportunismo de Podemos lo expresaba Pablo Iglesias en otro artículo de “El País” previo a las elecciones del 20 de diciembre de 2015, *“Sin embargo, Podemos, como expresión de esos anhelos y del protagonismo ciudadano y de la sociedad civil, no bastaba para el cambio. Era necesario construir una fuerza política plurinacional con capacidad para aliarse en pie de igualdad con otras fuerzas políticas y otros sectores que representan la pluralidad consustancial a un país como el nuestro.”*

Y determinaba su programa político: (...) *“En primer lugar: democracia real representativa, igualitaria y participativa. Hace falta reformar el sistema electoral y garantizar la posibilidad de que, en caso de incumplimiento flagrante del programa, el presidente del Gobierno se someta a la evaluación de los ciudadanos a mitad de mandato.*

*En segundo lugar: justicia independiente. Hay que despolitizar el Tribunal Constitucional y garantizar de esa manera la participación ciudadana en la elección de los órganos de gobierno de los jueces.*

*En tercer lugar: garantías constitucionales contra la corrupción. La Constitución debe prohibir las puertas giratorias entre los Consejos de Ministros y los consejos de administración de empresas estratégicas.*

*En cuarto lugar: blindaje constitucional de los derechos sociales y medioambientales que deben tener el mismo reconocimiento que los derechos civiles y políticos.*

*Y por último, reconocimiento de la plurinacionalidad de nuestro país y del derecho a decidir. El referéndum es una fórmula democrática adecuada para que las catalanas y catalanes decidan su encaje en España...”*

Con este programa se pretendía avanzar en un nuevo “Compromiso Histórico” que uniera a la “ciudadanía” para la transformación y soberanía de la “patria”. Finalmente, después de explicar los reveses electorales a *“la gestión de nuestras crisis internas”* escribía en 2019 previo a las elecciones: *“¿Por qué la presencia de Unidas Podemos es imprescindible para que el Gobierno sea es-*

*table y de izquierdas?”* Pues porque *“... Su empuje (Unidas Podemos en el gobierno) será fundamental para que en España haya un Gobierno estable y de izquierdas, que es lo que desea una amplia mayoría de votantes progresistas. Ese electorado progresista, deseoso de un Gobierno que garantice la justicia social, debe saber que nuestro compromiso y nuestra coherencia, vengan las presiones que vengan, serán como una roca.”* La realidad ha mostrado que ni siquiera este programa, esta estrategia, ha servido para una mínima justicia social. Ni siquiera la Reforma Laboral de Rajoy se ha derogado. En palabras de uno de los fundadores de Podemos, Manuel Monereo *“los elementos que explica la “decadencia electoral”, del partido de Iglesias es “la pérdida de vínculo con el conflicto social. Podemos y Unidas Podemos han ido separándose cada vez más del conflicto social, de las luchas sociales masivas y se ha convertido en un partido aparato”.* Al servicio de los intereses de la burguesía añadiríamos nosotros.

## EL PARTIDO OBRERO QUE NECESITAMOS

Podemos ha demostrado la imposibilidad de siquiera avanzar en el camino de mejoras para la población trabajadora y los más humildes. En medio de una crisis económica social catastrófica acrecentada por la pandemia, la burguesía va a intentar salir de la crisis golpeando a la clase trabajadora. Y cualquier gobierno salido del parlamento capitalista no podrá hacer nada, dígame de “izquierdas” o de “progreso” por una razón muy simple: para que funcione la sociedad capitalista es necesario explotar y precarizar a la clase trabajadora. Es la lucha de intereses contrapuestos, la lucha de clases. Y como ejemplo un botón: Para bajar el recibo de la electricidad se va a sacrificar el IVA, pero no los beneficios de las eléctricas.

Pablo Iglesias escribió en el periódico El País en 2015 que *“El fracaso de Mitterrand y su programa común en Francia, así como del compromiso histórico con la Democracia Cristiana del PCI en Italia, señalaron los límites y los referentes que había tomado nuestro Partido Comunista.”* Podemos y su trayectoria ha constatado, contrariamente a lo que decía en ese artículo, que el límite está en el reformismo del Partido Comunista, del Compromiso Histórico del PCI y de la Unión de la Izquierda de Mitterrand. Esto es así porque el reformismo es la incapacidad de cambiar el mundo porque no quiere destruir el capitalismo, ni quiere la lucha obrera o la toma del poder por la clase trabajadora.

Nosotros, los revolucionarios, decimos que sin lucha obrera no hay solución y la trayectoria de Podemos lo ha demostrado. Rodríguez Zapatero expuso lo que ha significado Podemos al responder en una entrevista en “El País”: Fue *“positivo que la “desafección” que se extendió tras la Gran Recesión “tuviese un cauce, a través de Pode-*



mos, para participar en el debate político". Es decir que ha servido para desactivar la indignación popular y las luchas de la clase trabajadora hacia el callejón sin salida del parlamentarismo capitalista y su gobierno.

Y una vez más se constata que en los periodos de movilización y de luchas, la clase trabajadora cambia el cariz de éstas, pero sin una representación obrera que recoja una política y un programa de lucha obrero se difumina en el aire. Sin un partido de trabajadores con militantes en las empresas que luchan con un programa obrero será imposible cualquier cambio. Las "nuevas" políticas, el interclasismo ciudadano, los "nuevos" partidos con cargos, liberados y oportunistas en las instituciones no llevan más que a la decepción y a la derrota.

Hace más de un siglo Rosa Luxemburgo y el ala revolucionaria de la II Internacional lleva-

ron una lucha a muerte contra el ala reformista y los oportunistas de la época que decían que se podían cambiar las cosas con mayorías parlamentarias. La historia ha demostrado que los revolucionarios tenían razón porque ... *"la base científica del socialismo descansa, como bien se sabe, en tres hechos principales del desarrollo del capitalismo. Primero, en la creciente anarquía de la economía capitalista, que la lleva inevitablemente a su ruina. Segundo, en la progresiva socialización del proceso de producción, que crea gérmenes del futuro orden social. Y, tercero en la creciente organización y conciencia de la clase proletaria, que constituye el factor activo de la futura revolución."* (R. Luxemburgo, *Reforma y Revolución*)

Y con ellos pensamos que es nuestro trabajo militante elevar la conciencia de clase de los y las trabajadoras creando grupos revolucionarios en el mundo del trabajo que permitan y ayuden a construir un partido obrero y revolucionario.



Manifestación partiendo de la plaza 1º de Mayo, el 28 de febrero de 2013, organizada por la Asamblea 15M Cerro-Amate

## Manifiesto Mover ficha: convertir la indignación en cambio político

Al igual que en otros momentos de la historia, vemos hoy un continente europeo sumido en la perplejidad. Mientras las mayorías miran con nostalgia el pasado perdido, unas poderosas minorías, sin otro criterio que su propia supervivencia, demuestran que el enriquecimiento es su bandera y la impunidad su horizonte. Nunca en Europa ha habido tanta gente descontenta con la pérdida de derechos y, al tiempo, menos perspectivas de poder canalizar esa indignación a través de alguna opción electoral que emocione y que, al tiempo, demuestre capacidad de representación de las mayorías golpeadas y capacidad de gestión eficiente y comprometida que haga reales las mejores opciones posibles. Resulta para muchos intolerable que en la mayor crisis del sistema desde el crack de 1929, las fuerzas que se dicen progresistas muestren su mayor debilidad, condenando a las mayorías de nuestros países a una suerte de melancolía que conduce a la resignación y a la depresión política. Pero hemos pasado por peores momentos y hemos sido capaces de sobreponernos a las dificultades. ¿Por qué debiera ser ahora diferente?

Las elecciones al Parlamento Europeo se van a celebrar en un momento de profunda crisis de legitimidad de la Unión Europea. En nuestro caso, estamos ante la mayor pérdida de credibilidad del régimen nacido con la Constitución de 1978. Movimientos de indignación política como el 15M conectaron con una clara voluntad popular: no sacrificar más derechos en el altar de unos mercados guiados por la especulación y la rapiña. La impotencia o dejación de responsabilidades de los Gobiernos, la incapacidad voluntaria de los partidos políticos de gobierno, la conversión de los Parlamentos en órganos burocráticos y sin capacidad política y el desconcierto de los sindicatos han dejado a la ciudadanía abandonada a su propia suerte. Como en tantos otros países, la perplejidad está siendo utilizada para convertir las deudas privadas en públicas, para traspasar a grupos particulares los bienes comunes levantados durante décadas y para dedicar los últimos recursos públicos a la financiación de intereses empresariales particulares y estrechos. Estamos ante un golpe de Estado financiero contra los pueblos del sur de la Eurozona. Los que mandan están vendiendo el país y nuestro futuro a trozos. El aumento de la represión (con leyes más autoritarias, incremento de las multas en un escenario de empobrecimiento económico e, incluso, dificultades para el ejercicio de derechos civiles y políticos) termina de completar un paisaje dominado por el agravamiento de las desigualdades sociales y de género y una mayor depredación de los recursos naturales. No es extraño el pesimismo y el derrotismo que parecen mostrar sectores a los que, sin embargo, les bastará una chispa de ilusión para salir de esa trampa de la desesperanza.

Las leyes de seguridad ciudadana (que convierten en delito las formas de protesta inauguradas por el 15M), el regreso de la represión contra la libertad de las mujeres, el cercenamiento de la democracia en los ámbitos políticos locales, el mayor control de los medios de comunicación o el control de la judicatura quieren crear un escenario donde el miedo suspenda la democracia. Formas que caminan hacia regímenes autoritarios envueltos en procesos electorales cada vez más vaciados de contenido. ¿Tiene sentido que el 90% de la población que está sufriendo estas políticas no se dote de herramientas para crear un futuro más luminoso?

Pero no es cierto que estemos instalados en la derrota. Pese a esos intentos, vemos que ese muro no es infranqueable y que, desde abajo, es posible frenar estos procesos de involución de nuestras democracias. Hoy es una realidad nuestra exigencia de una política que regrese a las calles, que hable como la mayoría de la gente que está harta, es más real que nunca nuestra exigencia de una mayor generosidad a los representantes, de una mayor horizontalidad y transparencia, de un regreso de los valores republicanos de la virtud pública y la justicia social, del reconocimiento de nuestra realidad plurinacional y pluricultural. Hacía décadas que no era tan real nuestro deseo de tomar nuestras propias decisiones y responder a nuestras propias preguntas. La casta nos conduce al abismo por su propio beneficio egoísta. Sólo de la ciudadanía puede venir la solución, como han venido la protección del empleo, la defensa de las familias frenando desahucios o la garantía de los servicios públicos, pequeñas pero significativas victorias. La movilización popular, la desobediencia civil y la confianza en nuestras propias fuerzas son imprescindibles, pero también lo es forjar llaves para abrir las puertas que hoy quieren cerrarnos: hacer llegar a las instituciones la voz y las demandas de esa mayoría social que ya no se reconoce en esta UE ni en un régimen corrupto sin regeneración posible.

En las próximas elecciones al Parlamento Europeo es necesario que haya una candidatura que se ofrezca a la ola de indignación popular que asombró al mundo. Nos alegramos del avance de las fuerzas de la izquierda, pero somos conscientes de la necesidad de hacer algo más para poner en marcha los cambios que necesitamos. Es tiempo de valentía y de no dejar que se cierre la ventana de oportunidad que el compromiso de tanta buena gente ha abierto. Necesitamos una candidatura unitaria y de ruptura, encabezada por personas que expresen nuevas formas de relacionarse con la política y que suponga una amenaza real para el régimen bipartidista del PP y del PSOE y para quienes han secuestrado nuestra democracia. Una candidatura que sume a la capacidad de gestión de lo público, la capacidad de involucrar a las mayorías en la configuración de su propio futuro. Una candidatura que dé respuesta a esa juventud a la que se invita a abandonar otra vez el país, a unos trabajadores que ven mermados día a día sus derechos, unas mujeres que tienen que volver a reclamar lo obvio, unas personas mayores a las que parece no haberles bastado luchar y trabajar toda una vida. Una candidatura que avance desde los espacios ya logrados y que logre avanzar más allá de la parálisis actual. Una candidatura que mueva ficha para convertir el pesimismo en optimismo y el descontento en voluntad popular de cambio y apertura democrática.

1. Una candidatura por la recuperación de la soberanía popular: es la ciudadanía la que tiene que decidir, no la minoría egoísta que nos ha traído hasta aquí. Primero van las necesidades de la gente. La austeridad y los recortes ahogan la economía y nuestras vidas. Hay que derogar el artículo 135 de la Constitución española y una moratoria para llevar a cabo una auditoría ciudadana de la deuda que determine qué partes de la misma no son legítimas; las deudas ilegítimas no se pagan. Es necesario una política alternativa que establezca un impuesto sobre las transacciones financieras y el control sobre el movimiento de capitales, así como la nacionalización de la banca privada. Las administraciones que en nuestro país han asumido las recetas de la austeridad son la prueba de la inutilidad de las mismas para resolver los problemas de la gente. Queremos una candidatura que se oponga por tanto a los recortes que en nombre de la austeridad se aplican por parte del Gobierno del PP en el Estado pero también por parte del PSOE y otros partidos en diferentes Comunidades Autónomas. Queremos otra Europa, justa, la de los derechos y la democracia, no la de la rapiña y el desprecio a los pueblos.

2. Una candidatura que, frente a unos gobiernos al servicio de la minoría del 1% reivindique una « democracia real » basada en la soberanía de los pueblos y en su derecho a decidir su futuro libre y solidariamente. La democracia no nos da miedo a las y los demócratas; estamos encantados y encantadas de que escoceses y catalanes puedan hablar y decir qué futuro desean. Por tanto, que apoye la celebración de la consulta convocada en Catalunya para el 9 de noviembre.

3. Una candidatura que defienda los salarios y pensiones dignas, una fiscalidad progresiva para que paguen más los que más tienen, que persiga el fraude fiscal, que rechace los despidos en empresas con beneficios, y que apueste por el reparto de todos los trabajos, incluido el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Es fundamental defender condiciones de trabajo dignas para una juventud condenada a la precariedad eterna o al exilio.

4. Una candidatura por el derecho a la vivienda digna. Hay que impulsar un parque de vivienda pública, así como un modelo de alquiler social seguro y digno. Se puede y se debe terminar con el drama humano de los desahucios, paralizándolos todos y aprobando la dación en pago retroactiva, como exige la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

5. Una candidatura que rechace todas las privatizaciones de servicios públicos y bienes comunes: la educación, la sanidad, la justicia, el transporte, la información, la vivienda o la cultura, que defienda la reversión de las mismas y apueste por su gestión democrática. Son derechos y deben estar bajo control público. Una candidatura que defienda una democracia radical donde los referéndums vinculantes y las ILP formen parte destacada de un nuevo ordenamiento jurídico tras un proceso constituyente.

6. Una candidatura que combata la violencia machista y defienda el derecho de las mujeres sobre su propio cuerpo y, por lo tanto, el derecho a decidir si quieren interrumpir o no su embarazo. Y que defienda asimismo la libertad de orientación e identidad sexual contra toda forma de discriminación y homofobia. Una candidatura por el inquebrantable derecho a ser y amar como se quiera.

7. Una candidatura que apueste por un cambio de modelo productivo que esté al servicio de las personas a través de una reconversión ecológica de la economía, por la nacionalización y

socialización de las empresas energéticas y por la soberanía alimentaria.

8. Una candidatura que defienda los derechos de ciudadanía para todos y todas y exija la derogación de las leyes de extranjería. Una candidatura para un país donde todas y todos seamos ciudadanos y nadie sea invisible, presa de la sobreexplotación, la persecución o la marginalidad por la xenofobia institucional.

9. Una candidatura que rechace las intervenciones militares, que defienda la salida de la OTAN y sea firme defensora de las relaciones solidarias entre los pueblos.

10. Una candidatura que sea el resultado de un proceso participativo abierto a la ciudadanía, en la elaboración de su programa y en la composición de la lista paritaria, basada en los criterios de presencia de activistas sociales, políticos y culturales, con rotatividad de cargos e ingresos equivalentes al salario medio. Una candidatura con compromiso de transparencia y rendimiento de cuentas, cuyos recursos financieros sean independientes de la banca privada y de los "lobbies".

Quienes firmamos este manifiesto estamos convencid@s de que es el momento de dar un paso adelante y de que dándolo nos vamos a encontrar much@s más. Los de arriba nos dicen que no se puede hacer nada más que resignarse y, como mucho, elegir entre los colores de siempre. Nosotros pensamos que no es tiempo de renunciaciones sino de mover ficha y sumar, ofreciendo herramientas a la indignación y el deseo de cambio. En las calles se repite insistentemente "Sí se puede". Nosotras y nosotros decimos: " Podemos".

## Firmantes

Juan Carlos Monedero (profesor CC. Política UCM) Alberto San Juan (actor)

Marta Sibina (editora de la revista Café amb Llet) Santiago Alba Rico (escritor)

Cándido González Carnero (sindicalista, Asturias) Jaume Asens (abogado)

Albano Dante-Fachin (editor de la revista Café amb Llet) Jorge Riechmann (poeta, activista ecologista)

Jaime Pastor (profesor CC. Políticas UNED)

Cecilia Salazar-Alonso (activista de la Marea Verde-Madrid)

Teresa Rodríguez (profesora de secundaria, delegada sindical y parte de Marea Verde Andalucía)

Francisca Camacho (limpiadora de la Universidad de Cádiz y delegada sindical)

Laura Mingorance (estudiante de la Universidad de Cádiz y parte de la Asociación Estudiantil Contra la Precariedad)

Jesús Jaén (activista de la Marea Blanca-Madrid) Carmen San José (activista de la Marea Blanca-Madrid) Javier Cordon (activista de la Marea Blanca-Madrid) Sixto Casado (sindicalista ferroviario)

Antón Gómez Reino-Varela (activista social, Galiza) Jorge Moruno (sociólogo)

Elena Maeso (Oficina Precaria, Madrid) Isabel Serra (activista social, Madrid) Tristán Meyer (La Tuerka)

Bibiana Medialdea (profesora de economía de la UCM) Olga Abasolo (socióloga)

Raimundo Viejo Viñas (profesor de Ciencias Políticas de la UdG) Germán Cano (profesor de Filosofía de la U. de Alcalá)

Rita Maestre (estudiante)

Alejandro García (delegado sindical en McDonalds, Granada)



## 1976, VITORIA

### ¡VITORIA, HERMANOS, NOSOTROS NO OLVIDAMOS!

El 3 de marzo hizo 45 años del asesinato en Vitoria de 5 trabajadores por disparos de la policía franquista. Los trabajadores estaban en el interior de una iglesia, San Francisco, realizando una asamblea general. La policía había rodeado el templo, disparó botes de humo por los ojos de buey e hizo salir a la multitud por la puerta central. Al salir en tromba fueron tiroteados. Los trabajadores estaban en huelga general por sus reivindicaciones de empresa. Aun hoy en la prensa es difícil encontrar referencia a los sucesos. Es más, en Vitoria se ha construido un Centro Memorial de Víctimas del Terrorismo en el cual no están incluidos los asesinados por las fuerzas del orden, entre ellos los obreros de Vitoria. No es casual esta ocultación de la memoria obrera.

En 1976, la clase obrera de Vitoria protagonizó una lucha tremenda. Seis mil huelguistas durante dos meses, cientos de asambleas, manifestaciones y encierros, tres huelgas generales en la ciudad, cinco obreros asesinados y decenas de heridos de bala. Otros dos asesinados en Tarragona y Basauri, cuando la indignación se expresó en las calles, y medio millón en huelga en el País Vasco el día ocho.

En el invierno de 1976 más de un millón de trabajadores estaban en lucha. Las cuencas mineras asturianas, la construcción en Valladolid, la metalurgia en Valencia y Barcelona, el cinturón industrial y los servicios en Madrid o los astilleros de Gijón estaban en conflicto. Sin embargo, fue en Vitoria donde cristalizó la huelga general a partir de las fábricas en huelga. Quizás en ningún otro momento se estuvo tan cerca de una situación de huelga general en todo el país: masiva y prolongada.

La masacre de Vitoria fue consecuencia del miedo del Estado a las huelgas protagonizadas por la clase trabajadora que respondían a una organización asamblearia y de comités elegidos en las asambleas que coordinaron todas las empresas de la industria alavesa. De tal forma que Fraga Iribarne, ministro de Gobernación en ese momento y fundador del Partido Popular, se refirió a ella en términos literales al «soviet de Vitoria» En sus propias palabras lo de Vitoria “ había que aplastarlo porque estaba dirigido por dirigentes que manipulaban a la clase trabajadora y eran pequeños soviets que se estaban gestando y había que extinguirlos...”

Entonces empezó la Transición. Según Alfonso Osorio, Arias Navarro le dijo personalmente: “O hacemos el cambio nosotros, o nos lo hacen”. Martín Villa, entonces ministro de Relaciones Sindicales del gobierno y responsable directo de la represión contra el movimiento asambleario de trabajadores, dijo: “La izquierda es la que enarbola la bandera de la democracia. Nosotros nos limitamos a traerla.” Es decir, la democracia que mantuviera en pie el sistema capitalista y su Estado.

El PCE hegemónico en CCOO, que todavía era un movimiento asambleario y no un sindicato, estaba más interesado en obtener representación en el nuevo régimen y en sus pactos que organizar la solidaridad obrera y la huelga general. Por otra parte, la inexistencia de un partido obrero real con núcleos de militantes en las empresas impidió que las luchas se generalizaran. Además, la política izquierdista de los grupos que se reclamaban revolucionarios sustituían los deseos por la realidad e impidió un trabajo periódico, serio, humilde en la clase obrera que hubiera permitido por los menos salvar y transmitir las ideas revolucionarias a las siguientes generaciones obreras.

Sin embargo, la lucha siempre paga. Las movilizaciones de Vitoria consiguieron todas sus reivindicaciones: se redujo la jornada hasta las 40 horas efectivas, se rompieron los topes salariales, y se implantaron las comisiones representativas y las asambleas de fábrica.

Pero si algo hemos aprendido es que bajo el capitalismo cualquier conquista social está en peligro y cualquier conquista es efímera. Y ya vemos la precariedad actual en el mundo del trabajo.

La huelga de Vitoria nos enseña que la solidaridad obrera, la generalización de las luchas si son protagonizadas directamente por la clase obrera puede avanzar en la conciencia de clase, superar el marco reivindicativo y marcar reivindicaciones que vayan más allá del marco actual. Es decir, un programa de lucha y reivindicativo que sea la transición hacia una sociedad socialista y en manos de las y los trabajadores.

Y para ello se necesitan militantes que recojan estas experiencias, aprendan y puedan dirigir y en su caso transmitir las ideas comunistas y revolucionarias.





# TUSSAM, CRÓNICA DE UNA HUELGA ANUNCIADA

*Los trabajadores de la empresa de Transportes Urbanos de Sevilla S.A Municipal(TUSSAM), en la asamblea general celebrada aprobaron por decisión casi unánime de los asistentes, una jornada de huelga y una caravana de coches que se realizó el día 11 de junio. Entre sus demandas está la contratación fija de los compañeros de la bolsa de trabajo, que se ejecuten las prejubilaciones pendientes y que se apruebe el nuevo convenio colectivo. La huelga terminó con un rotundo éxito de participación a pesar de que tres de los cinco sindicatos con representación en TUSSAM pidieran a sus afiliados el no a la huelga, e incluso crearan comités antipiquetes informativos para “proteger”, según ellos, a los que tenían el derecho a trabajar ese día.*

La empresa TUSSAM es una empresa municipal, pública, que fue creada por el ayuntamiento de Sevilla para prestar el servicio de transporte urbano de la ciudad, en régimen de monopolio y en forma de sociedad mercantil exclusivamente municipal. La Sociedad está constituida por tiempo indefinido y comienza sus operaciones el día 4 de noviembre de 1975. A lo largo de estos años los trabajadores y trabajadoras de esta empresa han vivido situaciones difíciles y en muchos casos han tenido que luchar para conseguir sus reivindicaciones.

## EL ORIGEN DEL CONFLICTO

La última situación complicada de la empresa fue tras la crisis de 2008 que con los recortes del gobierno y la falta de financiación la empresa acumulaba un “déficit” que el ayuntamiento amenazó con la privatización. Este déficit lo creaba la propia empresa porque el ayuntamiento no invertía el dinero necesario.

La situación no se resolvió con la lucha de los trabajadores, sino con un plan de viabilidad propuesto por el gerente entrante y el beneplácito de todos los sindicatos, donde los trabajadores tenían que hacer un aporte salarial aproximado de 1500 euros por año durante todo el plan de viabilidad (2012-2016), trabajar media hora más gratuitamente por un real decreto del gobierno y la congelación salarial durante todo ese periodo. Coste que suponía a cada trabajador más de 10000 euros en todo este tiempo que suponía el famoso plan ideado por el nuevo gerente, bautizado con el apodo del “buena-gente”. Es decir los y las trabajadora pagamos la crisis provocada por el sistema capitalista en 2008.

La situación desde entonces ha sido la de la negociación a la baja en materia de reivindicaciones y la pérdida de derechos conquistados. En la última negociación de convenio, hace cuatro años, la aparición de un grupo de trabajadores de distinta afiliación sindical y algunos de ellos sin afiliación, autodenominados Plataforma Unitaria de Trabajadores, se organizaron y recogieron firmas para exigir al comité de empresa que convocara asamblea general, y que fuera ésta la que decidiera la plataforma de convenio a defender y las movilizaciones a realizar. A pesar de esto, la burocracia sindical presentó su propuesta de convenio. Ante el rechazo en las asambleas generales realizadas y el no mayoritario de la plantilla en referéndum a la primera plataforma de convenio que presentaron los sindicatos, se volvió a presentar días después otra plataforma con algunas mejoras, pero insuficientes, que fue votada afirmativamente después de que la maquinaria sindical se encargara de meter miedo y confusión al resto de la plantilla.

El actual convenio colectivo que regula las relaciones de trabajo entre la empresa TUSSAM y sus trabajadores, caducó el 31 de diciembre de 2019 y las negociaciones de los sindicatos con representatividad en la empresa se encuentran empantanadas. En este contexto, la sensación de presión añadida a los trabajadores es mayor, porque con la reforma laboral y el Real

Decreto 3/2012 se limitó de forma drástica la duración de un convenio una vez que este caducase y fuese denunciado por alguna de las partes. En virtud de ella, en caso de que un convenio colectivo fuese denunciado y no hubiese acuerdo para renovarlo, las partes solo tendrían un



año para negociar, pasado este tiempo, podía reclamarse un laudo arbitral de obligado cumplimiento para solucionar el conflicto. Si no hubiese acuerdo ni laudo arbitral, se pasaría automáticamente al convenio de ámbito superior si existiera, extinguiéndose el antiguo. Hay que recalcar que el convenio colectivo de ámbito superior (sectorial o territorial) incluye menos derechos a los trabajadores y que el fin de la vigencia sin acuerdos favorece claramente a las empresas.



Dentro de las reivindicaciones principales de los trabajadores/as, se encuentra la situación de cerca de doscientos trabajadores/as de una bolsa de conductores que aprobaron sus oposiciones a principios del 2018. A día de hoy la mayoría no son fijos en plantilla y la mitad de ellos solo han trabajado pocos meses en los cerca de tres años que obtuvieron su plaza mediante convocatoria pública.

El problema de las prejubilaciones es otro tema candente, pues el acuerdo que se tenía, cumplió en el 2020 y la dirección de la empresa se niega a renovarlo en las mismas condiciones, es decir al 75% (el trabajador prejubilado trabajaba 33 días por año que le faltara hasta llegar a la edad de jubilación). La subida salarial del 0,9% para los funcionarios y empleados públicos todavía no ha sido aplicada en TUSAM y los trabajadores/as la reclaman junto a otras medidas de carácter social.

El clima se ha ido caldeando desde la imposición de un ERTE de 15 días que la empresa aplicó a la mayoría de la plantilla en marzo del año pasado. Hecho este, que solo ocurrió en TUSAM a excepción de todas las empresas municipales que el ayuntamiento de Sevilla es valedor, además de incumplimientos de convenio que la actual gerencia ha ido realizando durante todo este tiempo como, por ejemplo; asignar días de descanso, permisos, etc sin consentimiento del trabajador, o trabajar en plena pandemia sin medidas de seguridad ante el contagio de COVID 19 (sin mascarillas, sin gel hidroalcohólico, etc.)

El pasado 27 de mayo hubo una asamblea general de trabajadores donde los sindicatos explicaron la realidad en la que se encontraban las negociaciones con la empresa, la pasividad y lentitud con la que trataba la dirección de la empresa de hacer pasar el tiempo y la necesidad de dar un giro a la situación. Cuando pasaron el turno de palabra a los trabajadores/as, uno de los trabajadores de base hizo la propuesta en concreto de realizar un paro de 24 horas el día 11 de junio y que dicha propuesta pasara a ser votada por la misma asamblea de trabajadores. Los sindicatos además propusieron que se votara también un referéndum a toda la plantilla para decidir si se hacia la huelga o no (de esta forma se neutralizaba de cierta manera la propuesta anterior del trabajador de base, pues se deslegitimaba la soberanía de la asamblea general y se supeditaba la huelga al resultado del referéndum). Cuando se pasó a las dos votaciones, la primera fue de unanimidad a la huelga (tan solo hubo una abstención por parte de un dirigente sindical) la segunda votación pro referendun, propuesta por los sindicatos estuvo bastante reñida en manos alzadas, pero los dirigentes sindicales la dieron por aprobada sin contar si quiera los votos. Los trabajadores demostraron en la asamblea general que estaban unidos y que estaban dispuestos a luchar.

A lo largo de los días, la supuesta unidad que tenían los cinco sindicatos (CCOO, CGT, SITT, ASC y CSIF) fue resquebrajándose. Se acusaban unos a otros de ¿quién iba a organizar el referéndum? y de la validez legal de este. Al final el referéndum no llegó a realizarse y la convocatoria de huelga siguió adelante. CCOO, SITT Y CGT se posicionaron en contra del mandato de la asamblea general y por consiguiente en contra del paro de 24 horas y la caravana protesta. Entre medio de esta lucha burocrática sindical se encontraban los trabajadores que días antes, en su inmensa mayoría, habían votado en la asamblea general el SI a la huelga y movilización. La campaña emprendida por los sindicatos no convocantes a través de sus asambleas de afiliados, en las redes sociales y con escritos alentando a





los trabajadores a trabajar ese día y que la huelga fuera un fracaso, llegó a tal extremo, que decidieron crear un comité anti-piquete de representantes sindicales compuesto por los sindicatos CCOO, CGT Y SITT para estar en la puerta de TUSSAM ese día. Para supuestamente defender a los trabajadores esquiroleros que quisieran ejercer su derecho al trabajo.

## RESULTADO Y CONSECUENCIAS DE LA HUELGA

Todo el afán de la maquinaria sindical no sirvió de nada cuando el día de la huelga la dignidad de la apisonadora de la clase obrera se puso en marcha y cientos de trabajadores/as en la misma puerta demostraron, por segunda vez, a la gerencia de TUSSAM y a la burocracia sindical, la fuerza que es capaz de tener cuando se une y lucha. El paro fue secundado en su gran mayoría por los trabajadores/as, el porcentaje fue tal que ni el ayuntamiento, ni la dirección de la empresa, ni los sindicatos no convocantes se atrevieron a desmentir el triunfo de la huelga.

Pocos días después, la empresa llamó a los 6 últimos trabajadores/as de la bolsa que habían quedado sin contratar para los meses de verano y reanudó las reuniones de negociación con los sindicatos.

Lenin decía sobre las huelgas: "La huelga enseña a los obreros a adquirir conciencia de su propia fuerza y la de los patronos, les enseña a pensar no solo en su patrono y en sus compañeros más próximos, sino en todos los patronos, en toda la clase de los capitalistas y en toda la clase de los obreros... La huelga es "la escuela de guerra" para los obreros, pero no la guerra misma, las huelgas son solo uno de los medios de lucha, una de las formas del movimiento obrero. Cuando todos los obreros conscientes se hacen socialistas, es decir, cuando tienden a esta emancipación, cuando se unen en el país para propagar el socialismo y enseñarles todos los medios

de lucha contra sus enemigos, cuando forman el Partido Obrero Socialista, que lucha por liberar a todo el pueblo de la opresión del gobierno y por emancipar a todos los trabajadores del yugo del capital, solo entonces la clase obrera se incorpora realmente al gran movimiento de los obreros de todos los países."

## EL PAPEL DE LA ASAMBLEA GENERAL Y DE LOS TRABAJADORES CON CONCIENCIA DE CLASE

Los trabajadores/as de TUSSAM han aprendido en esta huelga, que unidos son más fuertes y que esa unidad se la da la asamblea general, órgano soberano de debate y decisión que tienen los trabajadores en sus empresas. Potenciar las asambleas generales es aumentar la fuerza de los trabajadores frente a la patronal y sus esbirros.

Esta huelga enseña además, que las asambleas de trabajadores en lucha son el órgano imprescindible donde podemos debatir y elegir democráticamente las reivindicaciones y las acciones, y estas asambleas tienen que terminar eligiendo a sus propios representantes de los trabajadores en lucha. Esto no significa una oposición a los sindicatos, sino todo lo contrario, significa la unidad de los trabajadores en lucha más allá de siglas. Sin impedimento a la representatividad de los sindicatos que hayan sido votados en elecciones sindicales cada 4 años, la asamblea de trabajadores tienen el derecho y el deber de expresar sus opiniones y decidir las luchas directamente: es la democracia obrera.

La importancia de trabajadores con una conciencia de clase elevada que ayude a orientar al resto de los compañeros hacia la verdadera democracia obrera es vital para el futuro de ésta. La llave de la solución de los problemas laborales la tienen los propios trabajadores, que son los que mantienen a la sociedad en movimiento y la que genera la riqueza, por eso el control y la producción debe estar en manos de los obreros.





Huelga de trabajadores de TUSSAM el 11 de junio de 2021





# LECCIONES DE LA HUELGA DE AERNNOVA

*Los compañeros de Voz Obrera hemos sido testigos a diario de vuestra lucha y hemos visto como sin ayuda de las instituciones, de los políticos y con vuestra dignidad habéis mantenido un ejemplo de lucha que no podemos tirar por la borda. "A veces los obreros triunfan; pero es un triunfo efímero. El verdadero resultado de sus luchas es menos el éxito inmediato que la solidaridad aumentada de los trabajadores." Estas palabras escritas hace 173 años por Marx y Engels en "El Manifiesto" encierran una gran verdad.*

En el caso de Aernnova han perdido respecto a lo que han luchado y sus esperanzas. Al final los trabajadores aceptaron de forma irregular el acuerdo que la empresa proponía después de una confusa asamblea donde se propusieron de nuevo, con algún que otro retoque, la propuesta de la empresa.

El cansancio de tantos días de huelga, el miedo a que empezaran a entrar a trabajar parte de los huelguistas, las amenazas de la empresa de cerrar la planta, y la dirección de CCOO, llevó a que se convocara por la noche del 27, la asamblea para el 28 por la mañana a las 9h. En la asamblea no se tomo a votación otra propuesta que la de la empresa. Otras, como desconvocar la huelga, sin aceptar el acuerdo y sin renunciar al juicio del ERE, al que solo faltaban 10 días, no se tuvieron en cuenta.

Las emociones estaban a flor de piel y estaba claro que el comité estaba por aceptar el último acuerdo, las presiones de la empresa y de la cúpula del sindicato hicieron el resto. Lo mismo que este conflicto ha revelado lo positivo de la clase obrera, también hay que aprender las lecciones de su lucha.

1. En primer lugar hay que partir de que la pandemia ha venido a agravar la crisis que tenía el sistema. Esto es importante que se sepa. Porque la base del argumento de la empresa, del gobierno y de los sindicatos es que la crisis actual es producto de la COVID. Así la patronal puede justificar medidas anti-obreras y los despidos como algo temporal producido por circunstancias exteriores. Y el ejemplo más claro está en que en lugar de ERTE, la patronal quiere los

ERE. La estrategia de toda la patronal es precarizar al máximo la fuerza laboral para el futuro. Es la única forma de obtener beneficios empresariales y dividendos, por eso utilizan los despidos colectivos. Y lo que es seguro que muchísimos ERTE se convertirán en ERE.

2. Los trabajadores tienen que oponer y resistir a la estrategia de la patronal y a su lógica con otra estrategia: O se lleva a cabo una lucha generalizada y organizada contra estos ataques o los trabajadores estamos perdidos. El conflicto de Aernnova no ha salido de su fábrica, más allá de concentraciones y visitas a las instituciones, el único acercamiento a sus aliados de clase ha sido la recogida de firmas en las puertas de AIRBUS San Pablo y de Tablada. Ha quedado claro que había que haber intentado extender el conflicto en todo el sector.

3. Al menos ya hemos visto el efecto producido en los políticos tras las numerosas marchas hasta sus despachos. De las instituciones, los políticos, casi ni uno solo ha estado un solo minuto de los días de huelga. Mientras se apoya a las empresas económicamente, el apoyo a los trabajadores sencillamente no existe, para ellos, los despidos se arreglan en los juzgados.

4. La huelga ha dejado claro también los límites del sindicalismo. El sindicato es una asociación de trabajadores para defenderse ante la patronal y mejorar las condiciones de vida. Su ámbito es la empresa, el sector, y la negociación con la patronal. En nuestra época el sindicato es un órgano más del aparato legal estatal que controla la negociación.





¿Eso quiere decir que los sindicatos no sean útiles a la clase obrera? Como asociación sirve para actuar como primera defensa legal y de resistencia, pero al estar integrados en el Estado con su papel de intermediarios y “abogados” reconocidos ante la patronal, su estructura de liberados, dirigen a los trabajadores hacia el callejón sin salida del entramado legal. El sindicalismo, el llamado mayoritario, encadenado a sus pactos con el gobierno y la patronal, permiten cierres de empresas (Puerto Real), destrucción de empleo, precarización y despidos. Encadenados también a su análisis de la crisis capitalista pasajera y reducida al Covid.

5. ¿Pueden existir otros sindicatos más combativos? Pueden decirse así, pero en realidad cuando pasan del nivel minoritario de lucha llevan a lo mismo, porque el sindicato no tiene otra salida que la de ser intermediarios y seguir la legalidad. En realidad, el problema real de la clase trabajadora actual es la ausencia de conciencia de clase que significa comprender que los asalariados están explotados por el capital y que los

conflictos solo pueden acabarse destruyendo el capitalismo e imponiendo una sociedad donde sean los y las trabajadoras quienes tengan el poder económico y político. Además está la falta de militancia activa en la lucha obrera. Es la ausencia de esos militantes, y no un tipo de sindicato en las empresas, lo que impide que las luchas avancen en la dirección de acabar con el origen de la explotación, el capitalismo.

6. Tenemos que tomar conciencia de que los conflictos nunca pueden solucionarse totalmente a favor de la clase obrera en el sistema económico capitalista. La solución real podrá venir cuando toda la economía esté en manos de los trabajadores y no del capital, que las empresas sean públicas y se planifique la economía según las necesidades de la sociedad y no de los beneficios empresariales. Y ello no contradice que la lucha obrera generalizada pueda frenar y ganar batallas aunque sean parciales.

7. La asamblea como órgano de la democracia obrera debe decidir siempre sometiendo a votación todas las propuestas y eligiendo, y en su caso revocando, al comité de huelga. No es hora de la desmoralización, o de bajar los brazos. Es hora de aprender las lecciones para seguir con la lucha obrera.

8. Es imprescindible en el futuro un plan de lucha contra los despidos que agrupe a todos los trabajadores. Toda lucha y las reivindicaciones contra los despidos debe acompañarse con la prohibición de los despidos y el reparto del trabajo sin bajar los salarios para todo el sector y toda la clase obrera.

La clase obrera es la única que tiene capacidad para cambiar el mundo. Son los trabajadores los que producen, organizan y mantienen a la sociedad. El futuro está en nuestras manos.





Los trabajadores de AERNNOVA durante una huelga que duró 82 días.







Los trabajadores de AERNOVA durante una huelga que duró 82 días.



# Unión Comunista Internacionalista

La Unión Comunista Internacionalista es una corriente que se reivindica de la filiación de ideas representadas sucesivamente por Marx y Engels, Rosa Luxemburgo, Lenin y Trotsky. Considera que la organización capitalista representa el pasado de la sociedad humana, no su porvenir, y que la sociedad capitalista basada sobre la propiedad privada, el mercado, la competencia y el provecho deberá ser sustituida, a nivel mundial, por una sociedad basada sobre la propiedad colectiva de los recursos del planeta y de los instrumentos de producción, así como sobre una economía democráticamente planificada que asegure a cada uno de sus miembros un igual acceso a todos los bienes materiales y culturales.

Se reivindica de la revolución rusa de 1917 que considera como la primera y hasta ahora única revolución en la que el proletariado ha tomado durablemente el poder estatal para intentar transformar la sociedad en un sentido colectivista, antes de ser apartado del poder político por la dictadura de una burocracia usurpadora. Las organizaciones que se reivindican de la UCI consideran que las ideas comunistas deben ser introducidas de nuevo en la clase obrera, que es la única que puede hacer de ellas una fuerza de transformación social.

A la vez que participan a las luchas cotidianas de los trabajadores en la medida en que les es posible, los militantes de las organizaciones de la UCI defienden entre éstos los intereses políticos generales de la clase obrera. Están convencidos de que los trabajadores son los únicos capaces de sustituir el sistema por una sociedad libre, fraternal y humana ya que constituyen la mayoría de la población, y no tienen ningún interés al mantenimiento de la sociedad actual. También son los únicos, por su número y su concentración, en tener la posibilidad de controlar el poder político resultante de su intervención. Consideran que los trabajadores constituyen a nivel mundial una sola y misma clase social y que su presencia en todas las etapas de la producción y del reparto de los bienes producidos les permite controlar democráticamente todos los engranajes de la economía afín de que funcione para satisfacer las necesidades de todos.

La revista Lucha de Clase, es la expresión colectiva, en español, de la UCI y del grupo de Voz Obrera. Cada una de las organizaciones que se reivindica de ella tiene, además, sus propias publicaciones y una prensa obrera bajo la forma de boletines de empresa regulares.

Forman parte de la UCI :

- \* L'Union Communiste (Trotskyiste) en Francia, conocida por el nombre de su periódico semanal, Lutte Ouvrière ;
- \* Combat Ouvrier en Martinica y Guadalupe ;
- \* L'Union Africaine des Travailleurs Communistes Internationalistes (UATCI), que milita en Costa de Marfil, así como en la emigración africana en Francia ;
- \* L'Organisation des Travailleurs Révolutionnaires (Union Communiste Internationaliste) (OTR-UCI) en Haití ;
- \* Los militantes británicos de Workers' Fight en Gran Bretaña ;
- \* Los militantes trotskistas agrupados en torno a la publicación Sinif Mücadelesi en Turquía ;
- \* En España, el grupo trotskista Voz Obrera
- \* El Círculo Obrero Comunista "L'Internazionale", en Italia ;
- \* El Bund Revolutionärer Arbeiter (Unión de los trabajadores revolucionarios) en Alemania ;
- \* En Bélgica; el grupo trotskista Lutte ouvrière – Arbeiderstrijd que publica el mensual La Voix des Travailleurs - De Stem van de Arbeiders ;

Además, la UCI mantiene relaciones fraternales con los militantes del grupo Spark en Estados Unidos.

## ¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

### **PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.**

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

### **¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?**

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.

**Edita: Voz Obrera    Precio: 2,50 €**